



OFFICE OF THE CARDINAL
1011 FIRST AVENUE
NEW YORK, NY 10022

September 20, 2020
Month of the Seven Sorrows of Mary

Dear friends in the Lord:

As I write to you today, I not only give thanks for our new rector, the Most Reverend James Massa, but also for the exemplary leadership of Monsignor Peter Vaccari, rector for the past eight years; and to Father William Cleary who has been serving as interim rector this year.

Whenever I receive letters from parishioners, no letter delights me more than when I read how much the faithful love their priests. And as you know, many were educated and formed at St. Joseph's Seminary, Dunwoodie.

Our seminarians are not only the future shepherds of our flock, but they will also be spiritual guides and leaders in our wider communities. We must be sure that they are as well prepared as possible to serve the Church in New York. And for the last 124 years, Dunwoodie has been that place of formation. Thousands of holy, dedicated and faithful priests have been ordained over these years. It is nationally renowned, held in the highest regard by bishops from around the country. Each year, other dioceses and religious orders send their candidates to our priestly formation program.

As I write to you today, I ask you to consider, in your own prayer, a sacrificial gift to the *Annual Seminary Appeal*. It will be collected on the weekend of September 27, 2020. Your support will provide tuition, room and board, academic training and spiritual formation for about 25 seminarians of the archdiocese studying here. (If you include seminarians from other dioceses and religious orders, the total population is 64). In a word, your support will help prepare young men who will inspire those letters of admiration that I receive daily about so many of our great priests.

The priesthood is a life of sacrifice and service. As you know, we do not have as many men making the commitment to serve as priests as we did years ago, and I am so grateful to those who accept the Lord's call. Please help me in providing for our seminarians who will hand on the life and traditions of the Church as they embark on their training to become your priests. To learn more visit www.dunwoodie.edu.

With gratitude and prayerful best wishes, I am,

Devotedly yours in Christ,

+

†Timothy Michael Cardinal Dolan
Archbishop of New York



OFFICE OF THE CARDINAL
1011 FIRST AVENUE
NEW YORK, NY 10022

20 de septiembre de 2020
Mes de los siete dolores de María

Estimados Amigos en Cristo:

Les escribo hoy, no solo para dar las gracias por nuestro nuevo rector, el Reverendísimo James Massa, sino también por el liderazgo ejemplar de Monseñor Peter Vaccari, rector durante los últimos ocho años; y por el Padre William Cleary, quien ha estado sirviendo como rector interino este año.

Cada vez que recibo cartas de feligreses, ninguna carta me deleita más que cuando leo lo mucho que los fieles aman a sus sacerdotes. Y como saben, muchos fueron educados y formados en el *Seminario de San José*, Dunwoodie.


Nuestros seminaristas no solo son los futuros pastores de nuestro rebaño, sino que también serán los guías espirituales y los líderes en todas nuestras comunidades. Debemos asegurarnos de que estén muy bien preparados como sea posible para servir a la Iglesia en Nueva York. Y durante los últimos 124 años, Dunwoodie ha sido ese lugar de formación. Miles de sacerdotes santos, dedicados y fieles han sido ordenados durante estos años. Es de renombre nacional, celebrarlo con el más alto respeto por los obispos de todo el país. Cada año, otras diócesis y órdenes religiosas envían a sus candidatos a nuestro programa de formación sacerdotal.

Les escribo hoy para pedirles que consideren, en su propia oración, un obsequio de sacrificio para la *Campaña Anual del Seminario*. Se recolectará el fin de semana del 27 de septiembre de 2020. Su apoyo proporcionará matrícula, alojamiento y comida, capacitación académica y formación espiritual para unos 25 seminaristas de la arquidiócesis que estudian aquí. (Si incluimos los seminaristas de otras diócesis y órdenes religiosas, la población total es de 64). En pocas palabras, su apoyo ayudará a preparar a los hombres jóvenes que inspirarán esas cartas de admiración que recibo diariamente sobre tantos de nuestros grandes sacerdotes.

El sacerdocio es una vida de sacrificio y servicio. Como saben, no tenemos tantos hombres que se comprometan a servir como sacerdotes como lo hicimos hace años y estoy muy agradecido con aquellos que aceptan el llamado del Señor. Por favor, ayúdenme a mantener a nuestros seminaristas que serán los que transmitirán la vida y las tradiciones de la Iglesia a medida que se embarcan en su entrenamiento para convertirse en sus sacerdotes. Para obtener más información, visite www.dunwoodie.edu.

Con gratitud y mis mejores deseos en oración, suyo,

Fielmente en Cristo,

+ 
† Timothy Michael Cardinal Dolan
Arzobispo de Nueva York